



COMENTARIOS

## Mabel Condemarín Grimberg

¿Conoce usted a Mabel Condemarín? La memoria iquiqueña suele ser generosa con deportistas, políticos, personajes pintorescos, etc., sin embargo, aquellos que se destacan sin estridencia suelen quedar en el limbo del olvido que, a veces, se extiende por años o décadas. En mis pesquisas en busca de los pasos de Mabel Condemarín supe que vivió en la calle Obispo Labbé, es decir, en pleno casco antiguo de nuestro puerto. Fue una iquiqueña por los cuatro costados. Nació el 3 de noviembre de 1931, tal vez en la antigua maternidad de Iquique, edificio que todavía sobrevive.

Creció en el seno de una familia numerosa, fue la sexta hija de Guillermo Condemarín y Amalia Grimberg, quizás por ello, se inspiró tanto en los niños para sus libros que recorrieron toda Hispanoamérica. Estudió en la emblemática escuela D. Santa María. Después, como tantos jóvenes iquiqueños de esa época, partió a estudiar al centro del país. Primero a la Escuela Normal de La Serena Isabel Bongard y, después, a la escuela Normal Superior José Abelardo Núñez, que fuera un verdadero pilar de la educación chilena, lamentablemente cerrada en marzo de 1974 por el DL 353 del régimen de esa época. En los años sesenta Mabel viajó a USA, para estudiar en el State College School of Education de Los Ángeles, California, especializándose en enseñanza de la lectoescritura.

Mabel ganó el año 2003 el Premio Nacional de Ciencias de la Educación, siendo la única iquiqueña en recibir esa distinción. Siempre cuando se otorga un premio nacional, establecido por ley, se entrega una frase



**Mabel ganó el año 2003 el Premio Nacional de Ciencias de la Educación, siendo la única iquiqueña en recibir esa distinción”.**

Sergio González Miranda, Premio Nacional de Historia 2014

explicativa para la prensa; en su caso fue: “por sus contribuciones a la educación diferencial, la lectoescritura y el currículum, entre otras”. Hizo aportes al estudio de la dislexia y a la psiquiatría infantil. Trabajó en el Hospital Calvo Mackenna.

Una muerte repentina -al año siguiente de recibir el Premio Nacional- le impidió a Mabel disfrutarlo como habría sido en justicia. Tenía 72 años. Mabel Condemarín fue conocida en Chile y el extranjero (en Lima un colegio lleva su nombre) junto a su esposo Felipe Aliende, con quien publicó numerosos libros. Por lo mismo, traté de entrevistarlo para preguntarle por Mabel, pero se había vuelto a casar justo en esos días, lo que me hizo desistir, no quise interrumpir su felicidad en esa fase de la vida. Felipe fue profesor de la Universidad de Chile y Mabel de la Pontificia Universidad Católica de Chile.